

# DEL BURJASSOT MEDIEVAL: VIVIR EN BURJASSOT HACE 500 AÑOS

**RICARDO SIXTO IGLESIAS**

Publicat Nucli Antic - GENER 2001  
Associació Veïns Nucli Antic Burjassot

Cuando el nuestro era un pueblo pequeño de apenas unas cuantas casas localizadas en las inmediaciones del castillo y la iglesia, la vida cotidiana se desarrollaba en unas condiciones que ahora nos son inverosímiles, pero que hasta no hace un siglo tampoco se diferenciaban en demasía.

En los abundantes inventarios de los bienes de vecinos de Burjassot, realizados por diferentes notarios con motivo de herencias y legados testamentarios, se detalla con precisión las casas y sus contenidos de forma que podemos hacernos una idea aproximada de como vivían nuestros convecinos en aquella lejana época.

Las casas, compuestas la mayoría de ellas de una sola planta, tenían muy pocas estancias. Prácticamente todas tenían una serie de elementos comunes: la entrada (espacio en el que se desarrollaba buena parte de la vida hogareña), la cambra habitación principal en la que se guardaban los objetos más preciados), el celler o bodega y despensa, el corral y la cocina. En algunas podía no existir todas estas dependencias, pero la entrada, la cambra y el celler eran estancias que existían en todas las casas por pobres que fuesen. Sin embargo en casas más acomodadas se incorporaban nuevos espacios como la palliça, un porche, un establo, o incluso dos cellers para diferentes cometidos.

El lugar calificado en los inventarios como "entrada" era un ámbito polivalente a juzgar por los enseres que en él podemos encontrar: "cànters" y "gerres" para almacenar líquidos y áridos, útiles de cocina y herramientas. La "entrada" no tenía en determinadas casas separación respecto al corral (en el que casi nunca faltaban un gallo y algunas gallinas). Sólo en determinadas casas existían otros animales y un establo adecuado para ellos.

Otro de los elementos comunes a todas las casas es el celler. En él siempre se encuentran las llamadas gerres vinaderes y gerres bladeres para almacenar el vino y el trigo dos elementos imprescindibles de la dieta. El celler también era el lugar en el que

se guardaban los instrumentos dedicados a la elaboración del vino, que siempre era doméstica y a base de las vendimias obtenidas en las muchas viñas que en aquella época había en el término de Burjassot, cuya propiedad estaba muy repartida, de forma que cada familia tenía su propia viña y sus propios instrumentos para elaborar el vino que consumían.

La habitación más privada e importante era la cambra. Muy pocas casas debían tener más de una. En ella lo primero que reseñan los inventarios es la cama con todos sus aditamentos: matalas, travesser, llançols, márfega, flaçada. La cambra era también el lugar en el que se guardaban el resto de ropas y tejidos atesorados por la familia en los llamados artibancs. En estos arcones guardaban sus prendas de vestir, incluso cuando ya estaban viejas y en mal estado: camises, gonelles, çamarros y çamarretes, cots de dona, mantons i mantells, calces, gipons, tuniques, jaquetes, etc. La inmensa mayoría de drap de la terra es decir de tejidos de lino o lana hechos en Valencia. Además también podía encontrarse en la cambra otro mobiliario como las capsas a veces pintadas donde se guardaban los objetos más delicados, tanto ropas, como documentos.

El menaje de cocina era por lo general poco abundante. No en todas las casas había scudelles, paelles, calderes, olles de terra, librells, ferros, talladors, etc. Pero si tenían bien de unos o de otros elementos. Cuando la casa carecía de cocina encontramos las cosas para cocinar en la "entrada".

La mayoría de los inventarios nos descubren casas de reducidas dimensiones y con un patrimonio poco abundante y por lo general corriente a todo el mundo. Aunque algunos documentos mencionan elementos curiosos dignos de mención. Entre ellos destacaremos algunos objetos como el "oratori pintat en pergamí" de la casa de Miquel Novella , o las "dos lances, dos darts de poca valor, una espasa ab pom redó guarnida en tingro negre, un broquer" armas que tenía en su casa Antonia viuda de Martí Sánchez . La presencia de armas en algunas casas no era común pero si podemos encontrar algún ejemplo más. En el inventario de los bienes de Miquel Rodrigo es de destacar que en la entrada de su casa tenía "dues lances e un dart, un escut pintat de color vermella amb una garça en mig" . Miquel Rodrigo formaba parte de una de las familias importantes de Burjassot, su casa, situada en la plaza, albergaba otros destacados bienes como una "taça d'argent" y una "correja d'argent". Un último ejemplo de armas nos lo proporciona el inventario de los bienes de Joan Macià, donde guardaba en la "cambra" de su casa sita también en la plaza mayor "spasa, broquer i balesta"

En algunos casos, concretamente en aquellos de las familias que tenían un patrimonio inmueble mayor, conservaban en las casas copias de los documentos

notariales que acreditaban tales propiedades. Tales son los casos de la casa de Mateu Cristofol sita cerca de la entrada del pueblo en cuya cambra había "en una caixa antiga pintada una caixa de noguer dins la qual ha moltes cartes e actes" . Otro caso igual es el de Guillamona Sarrià, viuda de Joan Rodrigo (miembros ambos de dos importantes familias locales) en cuya casa se encontraba "en lo armari o artibanch de plegua dessus descrit foren atrobades les cartes e scriptures ací següents..." enumerándose un nutrido grupo de escrituras notariales en las que se ve reflejada buena parte de su vida y relaciones familiares. Sin embargo no son localizables referencias a la existencia de libros en las casas de Burjassot.

Son de resaltar las referencias a instrumentos artesanales ligados a labores diferentes a las puramente agrícolas. Alguna vez se mencionan instrumentos para esquilarse o para "peinar la lana" o incluso algún torno para hilar, pero no aparecen menciones a telares